

## Introducción

Ciudades de todo el mundo amanecen cada día con nuevos y enormes murales pintados en sus fachadas. Estos cuadros que emergen como colosos dispersos entre los edificios tienen un elevado impacto estético y se hacen parte habitual del paisaje diario de los ciudadanos. Y, en ocasiones, crean un vínculo con la sociedad, que, ante su evidente deterioro, reclama su conservación.

Mi vínculo personal con este tipo de obras surgió con el nacimiento del programa *Vigo. Cidade de Cor*, una iniciativa artística que ha reunido un gran número de murales en esta ciudad en poco más de un lustro. Como profesional de la conservación-restauración, me resultaba estimulante buscar formas de frenar el deterioro en este tipo de obras, todavía poco estudiadas, y en consecuencia formulé una propuesta teórica de plan de conservación preventiva para los casi cien murales pintados entre los años 2015 y 2019 dentro de este marco (Fernández, 2019). Por mi formación, entiendo la conservación preventiva como la herramienta más eficaz para frenar el deterioro del patrimonio cultural o reducirlo en lo posible; por tanto, su aplicación a los murales urbanos de Vigo era una consideración lógica. Al ser recomendaciones ajustadas a las particularidades de esta ciudad, quedaron pendientes de abordar otras cuestiones que parecían interesantes.

Por ese motivo, surge este texto, que pretende recoger de forma más amplia los distintos aspectos relacionados con la conservación de esta interesante manifestación artística: el ineludible apartado de las técnicas y los materiales empleados por los artistas para sus creaciones; los diferentes factores que con más frecuencia son responsables de las alteraciones en las pinturas; unas reflexiones y experiencias realizadas en el campo de la conservación de los murales urbanos por los variados actores que, de forma predominante, han evidenciado este interés (como son los artistas, las Administraciones y la ciudadanía), y algunos pasos dados ya desde el punto de vista de los profesionales de la conservación y restauración de bienes culturales, para quienes este nuevo fenómeno constituye todo un reto.



IMAGEN 1. *La unión*, mural de Noe Cor y Bruno Pesce para el festival Vigo. Cidade de Cor.

Tanto los problemas detectados como las soluciones propuestas hasta el momento son muy heterogéneos, y con la variedad de ejemplos que se presentan en el texto, muchos muy cercanos y otros recogidos de distintas ciudades del mundo, se pretende poner en evidencia la falta de una respuesta unánime y las lógicas dificultades de sus gestores, principalmente Administraciones públicas, para frenar su deterioro.

Finalmente, este estudio recoge unas pautas que deben tenerse en cuenta en el diseño de estrategias de conservación preventiva para proteger los murales urbanos.

Por tanto, no es en absoluto un manual en el que se encontrarán todas las respuestas, pues las iniciativas de preservación son tan recientes como lo es la propia existencia del muralismo urbano: un fenómeno relativamente joven que tiene todavía un campo muy amplio para la investigación. El objetivo de este es-

crítico es dar una visión global de esta manifestación artística aportando ejemplos de distintas partes del mundo, mostrar las causas de su deterioro y establecer un marco de trabajo para facilitar su conservación.

Este trabajo ha sido posible gracias a un esfuerzo colaborativo: a la redacción y el trabajo de investigación de quien lo firma hay que sumar el apoyo y contribución, por diversas vías, de familia, amistades y colegas (imagen 1). Por tanto, quiero dedicar unas líneas a expresar agradecimiento especialmente a mi familia, que comprende el tiempo que consumen el trabajo y la vocación cuando coinciden. La intensa colaboración de mis padres y hermanos, que me han alertado de las pinturas y noticias halladas en su día a día, ha facilitado enormemente mi trabajo. Debo agradecer especialmente el apoyo de mi pareja y mi hijo, que me acompañaron en innumerables visitas a murales. También he de señalar la ayuda de todas las personas que compartieron conmigo las pinturas que les llamaron la atención en sus viajes y paseos, especialmente Carmen Lorenzo, Juan Mata, Lucía Miragaya, Julián Prado y las familias Penín, Bergueiro y Costa. Y, finalmente, quiero expresar mi gratitud a Ana Villarquide por sus fotos, sus comentarios al texto, las palabras de ánimo y, en definitiva, por su ejemplo.